

6. ¿Os consideraréis cocreadores/as de esta obra?

Alma: Sí.

Teresa: En parte sí.

Mario: Es una obra de todos nosotros y fruto de la combinación de todos nosotros y que habría sido muy diferente si cualquiera de nosotros hubiera faltado.

Bruno: Sí, hemos tenido mucho espacio para transmitir nuestras circunstancias, desde las vivencias más personales hasta lo más trascendental en la actualidad.

Lucía: Es una obra conjunta en la cual me siento muy incluida y orgullosa de haber aportado mi granito de arena.

Duna: No puedo estar más agradecida por todo el amor, confianza y aprendizaje que estamos recibiendo por parte de Javi y Miguel, Los Bárbaros.

Iván: Claro, ya que las ideas de cada uno y la aportación de experiencia de los directores artísticos han conformado la forma final de la pieza.

Marcos: El 75 % de la obra prácticamente la hemos creado nosotros, pues siempre han tenido en cuenta nuestras ideas.

Julia: *Mutantes* no es nada sin sus mutantes pero es mucho menos sin Los Bárbaros.

Ángela Segovia y Carlos Rod, Madrid, entre el 12 y el 16 de septiembre de 2019

ITINERARIOS Disidencias / Morder la realidad / Para todos

ESTRENO ABSOLUTO

PAÍS España

IDIOMA español

GÉNERO teatro contemporáneo (a partir de 13 años)

UN PROYECTO DE Javier Hernando & Miguel Rojo

CREACIÓN Bruno Bouteiller, Marcos de Benito, Mario Díez, Duna Fernán, Teresa González, Javier Hernando, Iván López-Ortega, Alma Pérez, Miguel Rojo, Julia Serrano y Lucía Serrano

EN ESCENA Bruno Bouteiller, Marcos de Benito, Mario Díez, Duna Fernán, Teresa González, Iván López-Ortega, Alma Pérez, Julia Serrano y Lucía Serrano

ASISTENCIA EN ESCENA Javier Cabrera

ILUMINACIÓN Miguel Ruz

ESPACIO SONORO Pilar Calvo

VESTUARIO Rocío Bello

CONCEPTO ESCENOGRAFÍA Los Bárbaros

DISEÑO ESCENOGRAFÍA Colectivo Verbena

PRODUCCIÓN ESCENOGRAFÍA Ilo creaciones

UNA PRODUCCIÓN DE Los Bárbaros

COPRODUCCIÓN Teatros del Canal

EN COLABORACIÓN CON la Escuela Municipal de Arte Dramático del Ayuntamiento de Madrid.

AGRADECIMIENTOS Marion Betriu, Natalia Álvarez Simó y Mikel Babón

DISTRIBUCIÓN info@losbarbaros.es

DURACIÓN 1 hora y 20 minutos

TEATROSDEL CANAL

19 20

LOS BÁRBAROS

Mutantes

Del 17 al 20 de octubre

30 de mayo

«RECUERDO COSAS DEL NIÑO QUE FUI. IMAGINO COSAS DEL ADULTO QUE SERÉ»

Los Bárbaros han sido artistas en residencia de La Casa Encendida y el CA2M. Han mostrado sus trabajos en espacios como CIAV-Naves de Matadero, Teatros del Canal o CAAM. La compañía acaba de soplar cinco velas y en esta nueva pieza la tarta se la reparten con nueve adolescentes de entre dieciséis y diecisiete años. Este programa consta de dos entrevistas: a Los Bárbaros, Miguel Rojo y Javier Hernando, 34 y 33 años respectivamente (en Mutantes la edad importa), y acto seguido, a sus jóvenes intérpretes.

¿Qué podéis decirnos de Los Bárbaros?

Los Bárbaros es una compañía de teatro contemporáneo. A nosotros nos gusta la palabra teatro. Pensamos las piezas en términos teatrales. El teatro es un concepto muy amplio y lo abordamos desde esa amplitud. Como compañía empezamos en 2014: hicimos una primera pieza que se llamó *Cosas que nos gustaría ver en el escenario*. Solíamos jugar a ese juego después de ir al teatro. La pieza partía de una lista de sesenta cosas que nos gustaría ver y que tratábamos de hacer en escena. Se programó en un festival de Francia.

A veces el nombre de una compañía describe una declaración de intenciones. Se podría decir que somos como los bárbaros en el sentido de que vivimos fuera del teatro, en la frontera, pero queremos asaltar el centro. Y también porque nos movemos entre el teatro y otras artes.

Os han programado ya en varios teatros y festivales de relevancia. ¿Creéis que habéis asaltado el centro?

Llevamos tres años en los que hemos estrenado dos obras con una producción digna. Aunque, si se diera el caso, no nos importaría volver a producciones de coste cero, siempre y cuando nuestros equipos cobren dignamente y podamos llevar a cabo nuestras ideas libremente. En estos cinco años, lo estamos apostando todo a la necesidad artística. De todas maneras el futuro es algo raro y a veces no conviene pensar demasiado en él.

¿Cómo surge *Mutantes*?

Llevamos años trabajando con adolescentes. El mundo del teatro tiene un punto endogámico. Y lo endogámico produce hijos tontos. Un día propusimos a La Casa Encendida colaborar en nuestras piezas con adolescentes. Ahí empezamos a trabajar con ellos y surgieron nuestras piezas-taller, obras participativas. *Mutantes* es la conclusión de este proceso.

Hablemos entonces de la adolescencia.

Es un lugar de extremos. Por un lado, hay una frescura, todo para fuera; y luego una intimidad muy cerrada. Quizás nos seduce porque nos reconocemos en la pasión y también en algo tonto, muy primario, creemos que estos adolescentes se parecen a los adolescentes que fuimos. Es un momento de descubrimientos, fronterizo. Usamos la palabra *mutantes* por eso, están mudando de cuerpo y

mente. Un adolescente empieza a considerarse a sí mismo como un adulto, pero para la sociedad aún no lo es. La adolescencia es un estereotipo, pero si te acercas al individuo llegas a ver los detalles, un mundo mucho más rico.

¿Y cómo conseguís sacar su parte más íntima, aquella que no compartirían con adultos? Porque a vosotros os verán como a dos viejos.

Ni que lo digas. Lo que procuramos todo el tiempo es tratarlos como iguales, como amigos y compañeros, sin ser paternalistas. Hemos intentado ser horizontales y recoger muchos de los temas que les inquietan. Han podido opinar sobre cada una de las partes de la pieza y hemos trabajado mano a mano con ellos.

¿Creéis que sienten la obra como una creación propia?

Estaría bien que se lo preguntarais a ellos. Esta obra es suya y a la vez es una obra muy de Los Bárbaros. Nuestra manera de ensayar, y en esto tal vez no seamos muy teatrales, es que hablamos mucho. Podemos pasarnos dos meses charlando, consultando referencias, viendo vídeos, leyendo poemas. Trazamos esquemas, listas. Votamos. Así fuimos generando un vínculo con ellos. Y una confianza. Pasado un tiempo empezamos a ocupar el escenario. Lo hacemos desde cero, pero con un manto conceptual y de conocimiento bajo el que ya nos hemos encontrado. Creamos macroestructuras o macrogestos que recorren toda la obra y dentro de esos contenedores hay un espacio en el que se mueven con libertad. No les decimos cómo tienen que hacer las cosas, sino que les situamos en ciertos estados, en ciertos lugares.

¿Cómo fue el proceso de selección de los adolescentes?

El *casting* lo organizamos en colaboración con la Escuela Municipal de Arte Dramático de Madrid, que dirige Rocío Bello. Acudieron unas setenta personas de entre catorce y diecisiete años. La prueba tenía varias partes: tenían que bailar, recitar un poema y explicar por qué lo habían escogido. Después respondían a unas preguntas con trampa. Por ejemplo: si tuvieras que presentar las noticias esta noche, ¿qué noticia te gustaría dar? O bien: si ahora abriera la puerta un extraterrestre, ¿qué le dirías? El criterio consistía en ver si tenían un pensamiento sobre el mundo que les había tocado vivir, si eran capaces de expresarlo. No se trataba de superar las pruebas. También nos interesa el fracaso. Escogimos a quienes en ese momento nos parecían que de alguna manera encajaban en lo que queríamos hacer.

A falta de un mes para el estreno, ¿qué habéis aprendido durante la obra?

Es necesario que escuchemos lo que los adolescentes tienen que decir ahora. En ellos están las soluciones a los problemas que nosotros no hemos podido resolver, para qué esperar a que sean adultos. Su espontaneidad es impagable. Nosotros buscamos esa escucha. No pueden votar, pero viven la política intensamente. En cambio, el mercado sí los tiene en cuenta como consumidores activos. Estamos convencidos de que los adultos tenemos que hacer una cura de humildad y escuchar.

Seis preguntas a quemarropa a Bruno Bouteiller, Marcos de Benito, Mario Díez, Duna Fernán, Teresa González, Iván López-Ortega, Alma Pérez, Julia Serrano y Lucía Serrano

1. ¿Qué crees que esta obra va a contar sobre adolescentes como vosotros/as? Teresa: Creo que va a contar temas que se plantean la mayoría de los adolescentes todos los días.

Mario: Espero que consiga mostrar y hacer saber que los adolescentes tenemos voz, preocupaciones y sobre todo que estamos haciendo un esfuerzo por cambiar las cosas que no nos gustan. También queremos difundir que seremos nosotros los que más sufriremos en el futuro los errores que se puedan cometer ahora.

2. ¿Crees que en el siglo XXI el teatro tiene sentido para vuestra generación? Julia: Estamos hartos de oír las mismas historias de siempre, en nuestras mesas de siempre, en las clases de siempre. El teatro es una gran oportunidad tanto para oír como para hablar sobre cosas nuevas de manera más dinámica y llamativa.

Marcos: Creo que el teatro tiene sentido pero lamentablemente a la nueva generación le va a interesar menos el teatro y más el cine, ya que el teatro necesita más concentración tanto para verlo como para hacerlo.

3. ¿Piensas en el futuro? ¿Dónde y cómo te ves en 2050?

Bruno: Es complicado, a veces se tiene una visión del futuro que olvida gran parte de lo que posiblemente suceda de aquí a 2050.

Alma: Pienso en el futuro más de lo que me gustaría, es algo que realmente me da miedo. No sé si en 2050 me veo, porque si seguimos tratando a nuestro planeta como hasta ahora, no me veo ni a mí ni a nadie.

4. ¿Qué crees que se acabará antes el capitalismo o el mundo?

Lucía: El mundo, porque para una mayoría de la gente el modelo de ser humano actual está hecho para vivir en un mundo capitalista.

Teresa: No sé, pero sinceramente espero que se encuentre un sistema económico que se adapte a la forma de vida que tiene la sociedad, pero que no acabe con el mundo.

5. Una cosa de la que os hayáis dado cuenta haciendo esta obra y haya mutado vuestra forma de pensar.

Mario: Gracias a los textos e investigaciones de compañeros como Iván o Alma, me he enterado de muchos datos que no conocía sobre temas que considero bastante importantes, en especial sobre el calentamiento global. Este tipo de información nueva hace que esté más asustado, por tanto más preocupado y por tanto quiera ponerme más las pilas. También he aprendido mucho sobre un teatro contemporáneo que no entendía tan bien cuando empecé a hacer la obra. Esto me ha dado otra perspectiva del arte en general.

Duna: He aprendido a amar lo aburrido.